

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Sábado 15 de Mayo de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NUM. 991.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiple ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

ANUNCIO

La liquidación verdadera y más barata es la de la calle de S. Francisco, número 23, *El Tóison*; hasta fin de mes permanecerá abierta, y al derroche se están liquidando todas las existencias.

Aprovecharse hasta fin de mes nada más. 2

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Isidro, san Mancio y san Torcuato.

SOBRE EL ANTIGUO RÉGIMEN.

XII.

Lo que se ocurre á los economistas para demostrar que no son aplicables al gran siglo del trabajo las reglas de los siglos de la cruz y de la espada, no ofrece más dificultades que la protesta de los políticos.

«Vosotros—dicen los hombres de la nueva ciencia—en el hecho de llamarlos tradicionalistas, careceis de antecedentes para resolver la cuestión económica del día. Pase que, á nombre de vuestras ideas, opongais á la presente época el gran siglo de la historia española, con sus grandes reyes, sus capitanes ilustres, sus insignes políticos, sus teólogos, sus filósofos, sus historiadores, sus poetas y sus artistas. Nadie os impide que hacedis de la imprenta, que floreció en aquellos tiempos, ni de los célebres navegantes á quien se deben tantos descubrimientos y conquistas; tampoco del vapor y del telégrafo, ensayado desde antiguo; ¿más dónde encontraréis el gran siglo del trabajo?»

Sólo en el que vivimos se ve el espectáculo de miles de jornaleros que, para hacer una prole, abandonan el campo, las minas, las obras públicas ó privadas y los talleres, el mismo día á la misma hora declarándose en huelga... Si es la historia de vuestras grandezas no registra hechos, porque es la historia de un pueblo pobre y heroico, pero pobre en extremo, es porque la tradición de los tiempos de la cruz y la espada no os ha podido transmitir reglas, ni doctrinas que aplicar á sucesos imprevistos.»

He aquí el hacha destructora que los economistas blandieron contra nuestra causa, sin oposición alguna, aunque sea triste confesarlo, y embotada de puro vieja volvió á tomar en las manos el Sr. Cánovas del Castillo, el cual,

sacándola de nuevo el filo en la piedra de su erudición, la utilizó diciendo, que «España... no pudo nunca soñar por su situación topográfica, ni por los productos de su suelo, ni por su población, que le fuese dado ascender al lugar altísimo que durante el reinado de Felipe II ocupó entre las naciones.

No es esto solo; despues de recordar que otras veces ha citado en sus escritos la descripción de España de algunos extranjeros (el principal de ellos Andrea Navagiero) cuyos datos prueban incontestablemente la SUMA POBREZA y despoblación del territorio nacional en el gran siglo de nuestra historia, aun añade «que nuestro suelo constantemente arrasado por los bárbaros, no fué rico sino en hombres de guerra, al constituirse en una nación bajo los reyes católicos.»

Fortuna que á la maestra de la vida no se le imponen leyes, que ella es quien las dicta; y con dejar que la historia hablase por boca de William Prescott, ya tendríamos bastante para conocer el estado floreciente de España á principios del siglo XVI; pero aun sin aducir otras pruebas que las que como incontestables cita el Sr. Cánovas, todo lo contrario de la suma pobreza aparece á nuestros ojos, pues resulta que en el gran siglo de nuestra historia, con la gloria de las armas y las letras compitió la asombrosa vida que fué tomando el suelo, así que nuestros soldados lanzaron de él á los bárbaros que lo habían arrasado.

Tal era la actividad y fuerza que la organización cristiana imprimía á aquella sociedad, que la cruz y la espada acababan de establecer, luchando con la media luna.

Consta, en efecto, que por los años de 1450 al de 1525, en que tuvieron lugar los viajes por España de Jorge de Eingham, de Leon de Rosmihal, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navajero, á que el Sr. Cánovas alude (y consta porque estos viajeros lo dicen), que si era famoso el cultivo de Portugal por sus vinos y granos, por su aceite, su azúcar, por los higos, las pasas y la miel; si allí los extranjeros cuentan los árboles del Paraíso, naranjos, limones y granados en tanto número como nunca habían visto, también admiran los bosques de manzanos de Fuenterrabía, San Juan de Luz y Hernani, la bellísima tierra de Alava con sus montes de encinas, la abundancia de Vizcaya, el fértil y poblado país de la Rioja, los muchos trigos y viñas de la tierra de Campos, las viñas y arbolado de

Tordesillas, y la fertilidad y riqueza de Valladolid y sus pueblos.

Y aunque no encuentran en Medina del Campo, ni prados, ni bosques, y observan que sus habitantes (como sucede ahora) usaban para hacer fuego del estiércol de los animales, contemplan en cambio la vega de Toledo, con las norias que riegan sus huertos famosísimos; los campos de Talavera, rodeada de olivares y viñas, y celebran los jardines poblados de naranjos y cidros de todo el valle del monasterio de Guadalupe, los vinos de Guadalcanal y Cazalla; los infinitos naranjos de Sevilla, su bosque de olivos de más de treinta leguas; el valle del Darro, cubierto de frutales, sus acequias para riego, molinos y otros ingenios, y sus collados labrados desde la cima; recordando, por último, la hermosura de la ribera del Aranda, bien cultivada; la fertilidad de Zaragoza, ensalzada por el adagio que dice: *Zaragoza la harta, Barcelona la rica y Valencia la hermosa*; el malvasía y moscatel de Igualada, y los jardines con mirtos, naranjos, limoneros y palmeras de la riquísima Barcelona.

Téngase en cuenta además, que en el precedente cuadro no están comprendidos los esfuerzos de laboriosidad é inteligencia que hacían notables otros puntos de España, como, por ejemplo, la huerta de Valencia, tan despoblada é inculta en el primer tercio del siglo XIV, y despues, con las obras de desecación y riego convertida en una region de placer; los *maizares* de San Sebastian que aparecen talados en la guerra de las comunidades, y los productos de la Vera y Valle de Plasencia, cuya estadística conserva cuidadosamente la historia; y aunque se prescindiera del esplendor á que la ganadería había llegado en aquellos tiempos, y del cual nos dan alguna idea esos mismos extranjeros que en su apoyo invoca el Sr. Cánovas, bien cuando Rosmihal atraviesa la tierra de Búrgos, ó cuando Guicciardini recuerda los excelentes caballos que en el país nacen; ora al llegar Navajero al punto en que el Guadiana se oculta bajo un puente natural, sobre el que se apacentaban más de diez mil carneros; ora en fin al divisar, saliendo de Poza, los abundantes pastos del inculto y desierto Buitron; no sabemos de donde puede deducirse la suma pobreza del territorio nacional, en el gran siglo de nuestra historia, como no sea leyendo á medias los libros que se citan.

Porque si es verdad que Guicciardini, llevado de la prevención con que mira nuestras cosas,

dicen que solo se labraba la tierra próxima á las poblaciones, y aun esta no bien, permaneciendo el resto sin cultivo, Guicciardini es por otra parte quien escribe, y en 1512 por cierto, que aquí se recogía mas trigo que el preciso para el consumo; que el vino se exportaba á Flandes y á Inglaterra, para donde salía aceite, lo mismo que para Alejandría; y que de lana y seda todos los años se extraía gran cantidad del reino.

Y ahí están además, protestando contra la *suma pobreza*, las noticias de las ferias castellanas, las leyes de Recopilación, las ordenanzas de los gremios y los adeudos del derecho de ancoraje, que brindan á formar una geografía industrial y marítima, que, con la agrícola ya bosquejada, dan brillante idea del estado económico de España á principios del siglo XVI, como lo haremos notar en seguida.

A. M. DE L.

LA CATÁSTROFE DE MADRID

Cortamos de *El Día*:

La nota del Observatorio.

El periódico oficial ha publicado hoy la siguiente nota del Observatorio de Madrid, sobre el huracan desencadenado ayer, y que ha ocasionado tantas desgracias y tantos daños.

«Nota. Tempestuoso el cielo desde las seis horas de la tarde. De las seis horas y veinticinco minutos á las seis horas cincuenta minutos relampaguea y truena débilmente, y cae copioso aguacero, mezclado á ratos con granizo de poca timaño y no muy abundante tampoco.

Al principiar el nublado, procedente del S. y SO., la veleta apunta al SE.; luego al E. y NE., y por largo rato, mientras descarga la tormenta, al N., contrariando el viento rastrero el movimiento de las nubes en sentido contrario.

Pero á las seis horas cincuenta minutos la veleta inclina al NO., luego al O., y poco despues, antes de las siete horas, al SO. y conforme el viento gira y varía así en direccion, aumenta descomposadamente en intensidad, y concluye por soplar arremolinado, desde las siete horas y un minuto á las siete horas y seis minutos principalmente, con furia devastadora, y muy rara vez advertida en Madrid, sin ejemplar, seguramente, en los últimos veinte años.

El barómetro, ya bajo, y que desde las doce del día á las seis de la tarde había experimentado una depresión de seis milímetros, osciló de un modo violento durante el paso del huracan, en amplitud por dos veces, casi instantánea, de tres á cuatro milímetros.

Los destrozos producidos por el huracan son al cerrar la noche y cuando la tormenta no se ha

—449—

de repente retirarse. Bauge se hizo servir el té por de las odaliscas.

Despues de almorzar al dia siguiente, hizo que llevasen á las ferrerías. Tiburcio, segun prelo del periodista, se dejó engañar completamente sus hipócritas demostraciones de sentimiento.

—Os agradezco, dijo á Bauge, vuestra fineza que estimo en el alma... Esos desgraciados no conocen, y por eso se han dejado llevar de injustas prevenciones. Ya lo sentirán y se arrepentirán: yo los compadezco, porque no deseo su bien y ellos van á sufrir cruelmente.

—Esa compasion os honra, respondió el amigo del pueblo; pero creedme, yo conozco al popto y os digo que no os dejéis llevar de vuestro buen natural. Si aparentais temor, se insinuará esa gente más cada dia: en suma, esa inacción es para ellos más fatal que para vos. Yo, de todos modos, si al llegar los vencimientos necesitais de alguna cosa, disponed de mi bolsillo. Mis libros tienen mucho séquito, cada dia más en boga; y así es que no haré ningún beneficio en ayudarlos... Aguardad un poco, pues

—448—

—Cáspita! pues me parece que á las dos de la mañana ya es hora de que un hombre descanse.

—Tráemé té!

—Vos os estareis mañana en cama hasta medio dia si así os place, pero yo...

—Qué estás gruñendo, majadero?

—Sí señor; la revolucion se ha hecho para que los criados no sean ya zamarreados por sus amos y puedan dormir con sosiego. Vos me tratáis como á un perro, y esto humilla mi libertad.

—Mira, que te pague Althéa mañana lo que alcances, y vete á otra parte con tu libertad.

—Pues no es eso lo que vos mismo decís en los folletines. «Ningun hombre hay que por naturaleza tenga derecho á mandar á los demás. Ella nos ha hecho á todos iguales.» Por consiguiente....

—Lárgate de aquí, gran canalla, si no quieres que te pruebe el derecho que tengo á mandarte... y también á darte una paliza.

German, que conocia á su amo y sabia que era muy abonado para cumplirle la palabra, juzgó

—445—

llevado todo: ya no me queda más que una plaza en el instituto.

—Qué diablos quereis que haga yo en el instituto? Soy un ignorante, y mis compañeros se me reirian.

—No tendrían derecho á hacerlo... Aceptais ó no?

—No señor, no acepto. Yo quiero un obispado.

—Un obispado?

—Sí, señor; pues y qué tiene eso de particular? Os parece que pido mucho?

—Oh! no seguramente que no... Pero sois eclesiástico?

—Yo no soy eclesiástico; lo es un tío mio... párroco ejemplarísimo de aldea, digno de todos nuestros respetos. Premiando en su persona los servicios míos, hareis un acto de política superior. Si el gobierno caído hubiera atendido á los merecimientos de mi tío, há ya dias que este llevaria mitra.

disipado todavía, ni aplacado la furia del viento, incalculables. Las techumbres de los edificios y los cierres de puertas y ventanas han experimentado graves deterioros, y daños también de mucha consideración se advierten en el arbolado. El castillete ó entramado de madera levantado para la edificación de la Escuela de Caminos, cerca del Observatorio, no ha podido resistir el empuje del viento y se ha desplomado por completo. Y la misma suerte han corrido otras construcciones más consistentes, y sobre todo ménos expuestas sin defensa á la embestida descomunal del huracán.»

El aspecto de las calles.

El huracán arrollaba á los transeúntes; columnas de agua inundaban las calles; caían en pedazos los cristales de muchas casas; eran arrancadas con violencia tejas y chimeneas; los árboles, destrozados y caídos, impedían la circulación de los pocos carruajes que no se habían retirado á tiempo de la vía pública; volcaban algunos tranvías, y todo, en suma, ofrecía el aspecto tristísimo de desolación, aunque en los primeros momentos nadie creía que aquel fenómeno, en Madrid nunca observado, fuera un siniestro tan espantoso como dos horas después empezó á conocer el vecindario al preseñar la entrada de gran número de camillas con heridos en las casas de socorro y en los hospitales.

En el lavadero municipal.

A las seis y media de la tarde era extraordinaria la concurrencia en este lavadero. Unas docenas personas trabajaban en sus cien pilas; algunas recogían ya las ropas para llevarlas al tendedero y al depósito; otras se disponían á regresar á su hogar. El viento, penetrando por las ventanas del lavadero, arrebató de las sogas las ropas puestas á secar. Algunas personas se refugiaron en una de las naves del lavadero, la de construcción más sólida, cuya techumbre es de hierro. Varias mujeres se situaron al lado de las tapias de las dos restantes naves del lavadero. A poco, el edificio sufrió terrible sacudida; desplomáronse techumbre y tapias, partiéronse las columnas, que eran de madera, levantóse inmensa nube de polvo, y solo quedó en pie una nave. Lo demás quedó reducido á escombros. Gritos desgarradores se oyeron, y los que pudieron salvarse de la desgracia huían llenos de pavor en todas direcciones.

El delegado del distrito de la Latina, Sr. Merino, el doctor Lerin del Olmo, el Sr. Cayuela, 60 guardias de orden público y 50 guardias civiles acudieron en los primeros momentos al lavadero municipal para extraer de entre los escombros á las personas que habían quedado sepultadas y atender á las que quedaron con vida.

Una anciana de unos sesenta años fué extraída con las dos piernas rotas de un montón de escombros de una pared; al final del lavadero pudo ponerse en salvo una hermosa jóven, que quedó desmayada al darse cuenta de lo ocurrido; también allí se encontraron juntas, aplastadas por una mole de cascote, dos mujeres con el cráneo de la una hundido en el pecho de la otra.

El teniente alcalde del distrito, D. Cipriano Moreno Lopez primero, luego el alcalde señor Abascal, el secretario del gobierno civil, el ministro de la Gobernación y otras autoridades, llegaron al lugar de la catástrofe dictando las disposiciones del caso.

Del cuartel de San Francisco enviaron camillas y otros auxilios.

Sesenta hombres del regimiento de zapadores minadores, al mando del capitán marqués de Castelar, llegaron provistos de antorchas, picos y palas, y emprendieron con ardor la obra de salvamento.

El capitán general envió en su representación

al capitán de Estado Mayor Sr. Villapadierna.

El señor ministro de la Gobernación, después de encargar al médico Sr. Lerin del Olmo de prestar sus servicios á los que allí los necesitasen, salió para Carabanchel, donde habían ocurrido otros tristes sucesos.

A las once de la noche concluyeron de apartar los escombros los guardias civiles, los de orden público, los minadores y zapadores, y los dependientes del ramo de limpieza seguían apartando los escombros, y el cuadro que presentaba entonces el lavadero era horrible: las antorchas iluminaban vagamente ruinas, montones de ropa, y en poco trecho hasta 13 cadáveres. Tres eran de hombres y el resto de mujeres. Los de éstas tenían todas las mangas del vestido remangadas, y uno presentaba profunda herida en la cabeza, de la que había salido toda la masa encefálica; otro tenía el pecho pegado á la espalda. El de una jóven no aparecía con herida ni contusión alguna.

De los hombres, uno tenía las manos apoyadas en el pecho como si hubiese hecho gigantescos esfuerzos para librarse del peso de los materiales.

Uno de los mangueros de la Villa, al ir á levantar un pedazo de pared, halló debajo el cadáver de su madre. Empezó á dar horribles gritos y le llevaron de allí á la fuerza.

La Tienda-asilo del Hospital

Esta Tienda-asilo, inaugurada hace pocos días, estaba situada en la calle de Drumen, frente al hospital. Se derrumbó el techo, partiéndose en pedazos: Había en la Tienda asilo, al estallar la tempestad, 150 personas, algunas de las cuales se refugiaron bajo las mesas. De las 150 quedaron heridas 62: de éstas, 44 levemente y 18 de gravedad. Heridos gravísimos, tres.

El señor duque de Fernán-Núñez mandó á su apoderado general para que atendiera á los heridos, ofreciendo auxilios.

El Sr. Jimenez Delgado, teniente alcalde del distrito del Hospital, dictó acertadas medidas para evitar el derrumbamiento de las paredes de la Tienda-asilo, que es lo único que ha quedado en pie.

La Tienda-asilo derruida será en breve sustituida por otra, que costearán los patronos y fundadores de aquella.

La calle de Atocha.

En la parte baja de la calle fueron arrancados por el viento muchos árboles y quedaron rotos algunos faroles.

La caída de tejas fue durante un momento aterradora.

En el paseo del Botánico.

Han venido al suelo muchos árboles próximos al jardín; otros están torcidos ó tronchados quedando intactos algunos muy débiles; fenómeno que se ha observado en otros varios puntos de la capital, entre otros la plaza de las Cortes, la del Rey, paseos de las Acacias y barrio del Pacífico.

En la calle del Doctor Fourquet.

La chimenea de un aserradero de maderas sito en esta calle cayó en gran parte hecha pedazos; mas por fortuna el derrumbamiento se efectuó cuando nadie transitaba por los alrededores y no hubo desgracia.

La parte interior del piso principal de la casa número 17 y 19 se ha hundido, sin causar desgracias. Toda la casa amenaza ruina, y los vecinos la están desalojando.

El lavadero de la «Aurora.»

La alcantarilla del lavadero núm. 37, conocido por el nombre de lavadero de «La Aurora», se rompió á las ocho de la noche.

Entre el Manzanares y la alcantarilla quedaron aisladas varias personas, que fueron salvadas por guardias de seguridad.

Ventas del Espíritu Santo.

El ciclón ocasionó muchos daños en las Ventas del Espíritu-Santo y barrio de la plaza de toros.

La carretera está sembrada de escombros; casi todos los merenderos quedaron destruidos; está derruida la fábrica de cristales que existía en las inmediaciones de la plaza de toros; hundida la fachada principal de la casa llamada de Mariano el Naranjero; chozas, casetas y árboles del camino de las Ventas han desaparecido. Algunos carros, que por el mismo camino iban, volcaron, sufriendo los carreteros heridas de consideración.

Cerca de las ventas había un chalet que se hundió por completo.

Cerca de la plaza de Toros hay un «cajon», conocido de todos los concurrentes á las corridas, con el nombre de El Chalet, y que sirve para merendero y despacho de bebidas y licores.

Sus dimensiones son grandes: pesa 500 arrobas y caben en él veintitantas mesas.

El Chalet ha sido arrancado de cuajo, con toda la grava, y trasportado á 80 pasos de distancia, pasando para ello del lado derecho al izquierdo del paseo.

Los daños sufridos en la parte de Madrid á que nos referimos, no son las únicas desgracias que hay que lamentar. Son muchos los heridos, entre ellos cinco individuos del resguardo de consumos, y 14 personas más. Cuatro de estas y un niño de dos años, graves. Fueron conducidos á la casa de socorro más inmediata á las Ventas.

En el puente de Toledo y Carabanchel Bajo

En las inmediaciones del puente de Toledo todas las casetas de la línea fiscal, así como las de los vigilantes, fueron derribadas, destrozadas las unas y arrastradas las otras á grandes distancias.

Sorprendidos por el huracán cuatro vigilantes de consumos en las inmediaciones del felato, fueron elevados á grande altura y arrojados luego violentamente contra el suelo, produciéndose heridas de gravedad, de las que fueron curados en la Casa de socorro del distrito de la Audiencia.

Siguiendo hacia Carabanchel, una casa situada al lado izquierdo del camino, propiedad del señor Llano y Pérsi, se hundió casi por completo, salvándose, por fortuna, los vecinos de ella, así como algunos transeúntes, en total unas 20 personas, en la parte que quedó en pie.

Un poco más arriba aparecen destruidos un taller de carretería y la casa núm. 10. En ésta resultaron heridas la mujer y la hija del guardia municipal núm. 294, el que, después de enviar las heridas á Madrid, se quedó auxiliando á los demás vecinos, en cumplimiento de su deber.

En las inmediaciones de Carabanchel es imposible seguir narrando las desgracias causadas. Los edificios hundidos por completo pasan de 24, entre ellos cuatro hoteles de reciente construcción, situados á la izquierda del camino, y los que se han sostenido á pié contienen desperfectos de consideración.

Estos hundimientos no han causado la muerte á nadie, pero sí heridas graves á 14 ó 16 personas, que fueron trasladadas á Carabanchel, y leves contusiones á más de 40.

Subiendo á la derecha, en dirección de los cementerios, el moderno barrio de Terol, formado de pequeñas viviendas, casi todas vinieron á tierra, sepultándose entre los escombros de una de ellas una madre y una hija, falleciendo á poco la segunda.

Inmediato á los mataderos, de una familia compuesta de un matrimonio y un hijo ya mozo, que se amparaba del viento tras una tapia, fueron sepultados, por venirse esta al suelo, el padre y el hijo, salvándose la madre por haberse separado para recoger un saco de ropa. Una pareja de la

guardia civil sacó de entre los escombros el

ver del hijo, y al padre con heridas graves. En la propiedad de Vista Alegre los heridos han sufrido mucho, siendo también de consideración los destrozos causados en el terreno, pero no hubo que lamentar desgracia alguna.

A la entrada del pueblo de Carabanchel ten muchas casas hundidas, bajo las que una niña de cuatro años, quedó otra de 60 los heridos graves y contusos.

Los carruajes que durante el huracán venían de Carabanchel necesitaban ir por multitud de zig-zags para no tropezar con finitos obstáculos opuestos á su marcha. Leganés, fué elevado por el viento, se giró en redondo y le arrojó luego á tres metros de distancia de los rails, resultando muertos y contusos, los cuales fueron trasladados á Carabanchel.

El pánico que se apoderó de los vecinos todos aquellos sitios era espantoso. Por partes se oían gritos de socorro; los hombres rían á prestarle, las mujeres y niños lloraban una sola pareja de la guardia civil que servía su multiplicaba trasportando heridos salvando á los que se hallaban en inminente peligro.

Estacion de las Delicias.

La violencia del huracán produjo muchos perfectos en los muelles, interrumpió la comunicación telegráfica y arrastró varios de los cuales unos fueron á descarrilarse el puente sobre el Manzanares, y otros en las jajas, impidiendo la salida y entrada de trenes personal.

Cementerio de San Lorenzo.

Al comenzar la lluvia, nueve braceritos en abrir sepulturas se refugiaron en la llería inmediata al sitio donde trabajaban poco tiempo la cubierta de ella se desplomó pultándolos á todos.

Cuando se les auxilió, encontráronse muertos y cinco con heridas de tal gravedad uno de ellos falleció poco después.

En San Isidro.

Casi todos los puestos colocados en la fueron destrozados, desprendiéndose algunas tierras, segun se dice, por consecuencia de un ligero terremoto.

Distrito de la Inclusa.

En el barrio de las Peñuelas son muchos hundimientos; en la Ronda de Valencia, 6 y 8, se han hundido cuatro habitaciones cubiertas del lavadero de Santa Teresa, propiedad de don Regino García Cañas.

A las ocho de la noche se hundió chumbre de una galería de la quinta de ranza, situada en el paseo de la Yserías, propiedad de la viuda é hijos de Fernandez Iguada, pultando á dos mujeres, de las cuales una da Lopez Gallego, quedó muerta en el momento.

En la casa de socorro del distrito fueron rados hasta las diez de la noche 30 heridos graves, que ingresaron en el hospital civil, otros leves, que fueron llevados á milicias.»

De El Imparcial.

MAS NOTICIAS SOBRE LA CATÁSTROFE

En el retiro.

Un testigo presencial dice: «Guarecidas unas veinte ó veintitantas de ambos sexos en el establecimiento cas que allí tiene el conocido industrial

—Será así, pero el caso es que no hay mitras para todos los que la merecen.

—Tampoco yo soy sobrino de todo el mundo... y me parece que estoy moderado en mis pretensiones, porque bien pudiera pedir un capelo de cardenal... Cuento con vuestra palabra, y hoy mismo os enviaré una nota con todos los datos y noticias para que podáis hacer luego este nombramiento. Ciudadano ministro, salud y fraternidad! hasta la vista.

Con que, Clarita, puedes decir al tío que se cuente ya Obispo. Si el ministro no me cumple la palabra, iré á recordárselo á la cabeza de veinte mil insurgentes. Mil cosas á tu maridito. Y ya sabes cuanto te ama tu hermano.—NARCISO.

XII.

Mientras el ayuda de cámara desnudaba á M.

Baugé, empezó á referirle lo del motin de los obreros de M. Smithson.

—Bueno vá, dijo para sí el periodista; todo favorece mis proyectos. La desgracia hará á M. Smithson más fácil de sorprender. Le tenderé la mano y, como es jóven, creará en la sinceridad de mis palabras y se me entregará sin desconfianza. Quiero que sea él mismo quien me presente á su mujer y la obligue á aceptar mi amistad.

Acostóse mecido por estas esperanzas y, enardecido ya con el vino de la cena, dejóse llevar por la imaginación en pos de aquel voluptuoso fantasma, tanto que se desveló y no podía dormirse.

Aburrido, llamó con la campanilla al ayuda de cámara.

Hasta la tercera vez no hizo caso German, y aun entonces vino refunfuñando.

—Cómo es eso! dijo con peor tono todavía que de ordinario el escritor demócrata; será menester que me levante yo de la cama para hacerle vivo?

cuando esos bribones ya no tengan para

bre los rendirá á discreción.

XIII.

Los precarios recursos de los obreros eran durar mucho. La ociosidad era ruinosa; suspende la ganancia y excita á Los obreros no acostumbrados á aquélla, se fastidian de estar mano sobre mano matar el tiempo pasaban todo el día en café bebiendo mucho, fumando mas y discreción: con este género de vida, solía durar quince días se gastó en hasta el último sueldo.

El Progreso dirigía todos los terribles excitaciones á estos desgraciados descontentos de su suerte y de sí mismos riódico les pintaba la sociedad actual monstruoso sistema de injusticia y familia y la moral, como preocupaciones, pedad, como un robo.

Carecían aquellos pobres hombres

AL MAGISTERIO.

Libros de escuelas que se hallan de venta en la Librería Católica Puente 16.
 Instrucción Primaria, de Rueda, á 7 reales.
 Compendio de Historia Sagrada, de Ignacio Calonge, á 4 reales.
 Juanito, de L. A. Parravicini, á 4 reales.
 Elementos de Geometría, de Faustino Palucio, á 3 reales.
 Aritmética de J. Cortazar, á 4 reales.
 Epítome de Analogía y Sintaxis, La Academia, á 3 reales.
 Prontuario de Historia de España, del Dr. Terradillos, á 4 reales.
 El Evangelio de los niños, Idem á 3 reales.
 La Antorcha de la Juventud, de Urbano Dargallo, á 4 reales.
 El Amigo de los Niños, de Sabatier, á 2 reales, y á 4 reales.
 Catecismo Histórico, de Fleury, á 2 reales.
 Guía del ama de Casa, de Yeves, á 4 reales.
 La Escritura, de Diego, á 4 reales.
 Cuaderno 5.º de Lectura, de Avendaño y Carderera, á 4 reales.
 Compendio de Urbanidad, de Carreño, á 4 reales.
 Páginas de la Infancia, de Terradillos, á 4 reales.
 Aritmética, de Vallin y Bustillo, á 4 reales.
 Catecismo Histórico, de Fleury, á 4 reales.
 Silabarios, 20 céntimos.
 Libro segundo, 1 real.
 Cuaderno de Lectura, de Aranda, á 2 reales.
 Método Práctico, de Naharro, á 2 rs.
 Cartilla Agraria, de Oliván, á 4 reales.
 El Consejero de las Niñas, de Escudero, á 4 reales.
 Gramática Castellana, de Herranz y Quirós, á 4 reales.
 Manual de Agricultura, de Oliván, á 7 reales.
 Guía del Artesano, de Paluzié, á 4 reales.
 Geografía, Idem, á 4 reales.
 Fábulas, de Iriarte, á 4 y á 2 reales.
 Fábulas, de Samaniego, á 4 y á 2 reales.
 La Ciencia de la Mujer, de Carderera, á 4 reales.
 Abecedario de la Virtud, de Rada, á 8 reales.
 Catón metódico, de D. José Gonzalo Seljas, á un real.

Reglamento de las Hijas de María.
 Se venden á real ejemplar, en la Librería Católica, Puente, 16.

OBRAS NUEVAS

que se hallan de venta en la Imprenta y Librería Católica de Puente, 16.

Tratado de la organización de las sociedades, por el P. Mtro. Fr. José de Jesús Muñoz, agustino.—8 rs.

Segunda parte de la Guía de Quintas y del Manual del reclutamiento y reemplazo del ejército, ajustado á la ley de 11 de Julio de 1885, por D. Eusebio Freixa y Rabasó.—13.ª edición.—Su precio, 4 pesetas.

Conferencias acerca de las relaciones entre la razón humana y la fé católica, por el P. T. Cámara.

El nihilista español, por el doctor Slliva.

Masonismo y catolicismo, por D. Félix Sardá y Salvany

DICCIONARIO

de la lengua castellana, por la Real Academia Española, última edición.

Los conspiradores, por D. Francisco Hernando.

Vida de Santa Teresa de Jesús, por el P. Fr. Bonifacio Moral, del colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, obra laureada con el primer premio en le certámen celebrado en Salamanca con motivo del tercer centenario de la Mística Doctora: edición de gran lujo con buena impresión en papel satinado y encuadernada en tela con planchas doradas. Su precio 24 reales.

Manual de reclutamiento y reemplazo del ejército y de la armada, por don Eusebio Freixa y Rabasó.—3.ª edición económica.—Su precio 2'50 pesetas.

PIANISTA.

Reparador y afinador, Blanca, 6, cuarto piso. 8a4

VAPORES-CORREOS
 DE LA
COMPANÍA TRASATLÁNTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANÍA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACÍFICO.

SALIDAS: De Barcelona los días 5 y 25.—De Cádiz los días 10 y 30.—De Santander, el 20.—De Ooruña, el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), PROGRESO Y VERACRUZ.

Los que salen los días 20 de Santander, 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO RICO.—San Juan de Puerto Rico, Mayagüez Ponce y Aguadilla.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Seguros—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor

VERACRUZ,

es el destinado á salir de Santander el 20 de Mayo: Más informes en Santander sus consignatarios los Sres. **Angel B. Perez y compañía,** Muelle, 36.

JOYA ESPAÑOLA
NOTABLE MEDICAMENTO
AGUAS DE CARABAÑA.

AGUAS DE CARABAÑA purgantes depurativas.
 AGUAS DE CARABAÑA para el estómago, hígado y vientre.
 AGUAS DE CARABAÑA para las herpes, escrófulas y sífilis.
 AGUAS DE CARABAÑA tónicas, aperitivas, reconstituyentes.

autoridades oficialmente por los gobiernos de España y Francia y aprobadas por sus academias nacionales de Medicina, de instrucción y venta en las naciones de Europa y América; recomendadas por todos los Centros Médicos del mundo donde han sido conocidas.

Únicas de su especie.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMAS DE HONOR.

Se entrega ó remite gratis á todos los que la soliciten la última Memoria científica, en la que aparecen las manifestaciones de cien notables médicos que certifiican la extraordinaria importancia y múltiples aplicaciones de estas preciosas Aguas, haciéndose constar tambien en la misma por médicos, químicos é ingenieros, que no tienen analogía, parecido ni semejanza con ninguna otra agua en uso, ni por sus resultados medicinales, ni por su composición analítica, ni por su nacimiento ó modo de presentarse. El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto como sucedánea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la naturaleza que las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se halla en todas las farmacias y droguerías.
 Depósito general: R. J. CHAVARRI.

87, Atocha, 87. — MADRID.

Depósitos en Santander: Farmacias de los Sres. D. Manuel Rodríguez Jimenez, D. José de la Vega, D. Antonio Gomez Marañon, D. Leopoldo Hontanón, D. Crispulo Ordoñez, Droguerías de N. Porrúa é Hijo y D. Bernardo Saro.

En Villacarrido: D. Juan José Quintana. 10m
 En Torrelavega: D. Joaquín Cacho y compañía.

EMULSION ANGULO

DOLORES DE MUELAS.

Se calman instantáneamente con el odontálgico ANGULO, 4 rs. frasco, Victoria, farmacia del autor.—Santander, farmacia de D. José de la Vega, y principales de España. 4m2

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL

DOCTOR DELGADO

cura los padecimientos del estómago.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos despues de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores informes dirigirse al autor.
 Depósito.—Sevilla. El autor, Farmacia, Globo: Tetuan, 20, y en las principales Farmacias del Reino.

PRECIO DE CADA FRASCO, 24 REALES

LA SAGRADA FAMILIA

Revista quincenal con grabados, dedicada á las familias cristianas y consagrada á Jesús, María y José.

Con aprobacion de la autoridad eclesiástica.

12 reales al año suscribiéndose directamente en la administracion de esta Revista, Ronda de San Pedro, 6, ó en la librería y tipografía católica, Pino, 5, Barcelona.—Suscribiéndose por medio de corresponsal, 14 rs.—En Cuba y Puerto-Rico, directamente, 16 rs.—Filipinas, América y extranjero, id., 20 rs.

Pedro Blot.

LAS ETAPAS DE UNA CONVERSION
de Paul Feval

version castellana de

D. ANTONIO DE VALBUENA.

Un precioso tomo en 8.º, en papel de lujo y letra elzevieriana, se vende á dos pesetas en las principales librerías.

Los pedidos á Madrid á D. Toribio Ibarzabal, librería Católica, Arenal, 15, quien le remite franco sin aumento de precio.

Para los suscritores de «La Verdad,» acompañando una faja del periódico, á 6 reales.

ATENCION.

El charlatanismo social

por el R. P. FELIX, de la Compañía de Jesús.

EL NUEVO TESTAMENTO

Y

LECCIONES

DE HISTORIA SAGRADA

por el Presbítero Licenciado D. FERMIN BAIGORRI, ex-profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal de Maestros de Logroño.

Obras aprobadas por la autoridad eclesiástica y declaradas de texto por real orden de 13 de Abril de 1883.

Se venden en Santander en la Imprenta y Librería Católica de «La Verdad,» Puente, 16, al precio de 3'50 pesetas los dos juntos.

Libros nuevos.

EL

APOSTOLADO SEGLAR

Manual del propagandista católico en nuestros días,

por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., director de «La Revista Popular.» Con censura y licencia eclesiásticas.—Consta de un tomo en 8.º mayor, de cerca de 400 páginas de buen papel y esmerada impresión, y se vende en rústica á 6 rs. En percalina, con plancha dorada, grabada exprofeso, á 10 reales.

LA DINAMITA SOCIAL.

Cuatro conferencias leídas en la Academia de la Juventud católica de Sabadell, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., consiliario de la misma, con censura y licencia eclesiásticas.—Un opúsculo en 8.º, á 70 céntimos de real ejemplar. Por cada diez ejemplares que se tomen de una misma obra, se dan dos gratis en rústica ó uno si son encuadernados. Dirigirse á D. Migue. Casals, Pino, 5, Barcelona, y en casa de los corresponsales de la Librería y Tipografía católica.

OBRAS

de D. Santiago José García Mazo.

Catecismo de la Doctrina Cristiana explicado.

Historia para leer el cristiano desde la niñez hasta la vejez, ó sea Compendio de la Historia de la Religión.

Sermones predicados por el autor. Diario de la Piedad, ó breve reglamento espiritual.

Se venden en la Librería Católica Puente, 16, Santander.

MÉTODO

teórico-práctico para confesarse y prepararse á recibir la Sagrada Comunión toda clase de personas, especialmente los niños y niñas. Se vende á real y medio el ejemplar.

Método teórico-práctico para rezar el santo Rosario de María en prosa, meditarlo debidamente y cantarlo en verso toda clase de personas, especialmente los niños y niñas. Se vende á dos reales y medio el ejemplar.

Los dos opúsculos están aprobados por la autoridad eclesiástica. Se dan á los señores Sacerdotes por celebración, previo recibo, siendo la limosna de seis reales, y la dirección al autor así:

GALICIA

Sr. D. Camilo Cabaleiro, Presbítero, Entre-Ríos, núm. 1.—Santiago.

FERNANDEZ Y GUTIERREZ

2 — Carbajal —

Almacén de yeso, cal, mármol, demás materiales de construcción. Tabla de Francia en todos los anchos.—Fajos para muebles.—Merced á su fábrica movida á la ciudad y economía.—Su buena les permite tener la cal siempre reciente.—En este pueden verse las magníficas a mármol y Portland de la fábrica de Bilbao de D. Simón

D. VICENTE DEL VILLALBA

Médico-cirujano dentista, Atocha, 6, principal, izquierda. Consultorio de quirúrgicas. Operaciones de boca. Dentaduras artificiales, tés y orificaciones. Precios módicos.

El niño amante de la Virgen

POR EL P. MANUEL LASALETA, COMPAÑÍA DE JESÚS.

Devocionario sumamente útil para los niños

3.ª edición, á 25 y 30 céntimos de seta uno y 76 reales el 100.

4.ª edición, á 30 céntimos de seta uno en tela con plancha y con cortes dorados.

Se vende en la librería Católica Puente, 16.

Afectos y consideraciones

y eficaces.

Añadidas á los ejercicios de San Ignacio de Loyola, fundados de la Compañía de Jesús, P. Francisco de Salazar, misma Compañía.

Se halla de venta en la ría del Puente, núm. 16, al precio 3 rs. ejemplar.

ROMA Y EL PONTIFICADO

POR AUGUSTO NICOLÁS, version castellana de D. Manuel Montull (segunda edición). Véndese en la Imprenta y Librería Católica, Puente, 16, Santander, precio de 2 pesetas.

Révélations complètes sur franc-maçonnerie.

Les Frères Trois Points

obra escrita en francés por el Sr. Léo Taxil, que antes de convertirse escribió tanta saña contra la Santidad de la Virgen María. Precio, 32 rs.

El Devoto

del SAGRADO CORAZON DE NUESTRA SEÑORA. libro muy á propósito para el estudio. Precio, 30 céntimos.

DEVOCIONARIOS MANUALES

por los Padres de la Compañía de Jesús.

A 40 céntimos de peseta.

DEVOCIONARIOS ESCOLARES

por los mismos Padres, en papel cantado dorado, á 4, 8 y 12 rs. Cantado dorado, á 16 y 24 rs.—Se venden en la Librería Católica, Puente, 16.

ENCÍCLICAS

de S. S. Leon XIII

Todas las Encíclicas de nuestro Santo Padre Leon XIII en un tomo. En rústica, 13 rs.

En pasta, con hermosas planchas, 20 reales.

LIBROS DE ACTUALIDAD

que se hallan de venta en la Librería Católica, Puente, 16.

Mes de S. José; En rústica, 7 reales. Encuadernado en tela, 12 reales.

Los 7 domingos de S. José, 2 reales. En pasta 4 reales.

Novena á S. José, al precio de 1 real.

Vida de S. José. Forma un tomo en 4.º, de más de 300 páginas, muy lujosamente encuadernado en planchas doradas, propio para regalo; su precio 24 reales.

Semana Santa, en castella, grén, corte dorado y broche de Y con canto dorado, sin broche, 20 reales.

Oficio de la Semana Santa, el misal y breviario romanos, propios para rezo de sacerdotes, en pasta; precio de 1 real.

Hay otros muchos libros propios para estos días.

Imprenta Católica, Puente, 16.